

¿CÓMO SON Y QUÉ MOTIVA A LOS VENEZOLANOS?

Hugo Urdaneta (*)

El Periodiquito

Publicado en EL PERIODIQUITO de Aragua el 14 de marzo de 2014

ES UNA CUESTIÓN ESTRATÉGICA

En momentos de profundos cambios en la sociedad venezolana no podemos dejar a un lado el conocer cómo son y qué motiva a los venezolanos. Cualquiera estrategia que quiera llevarse a cabo y que incluya movilizar a la población o a los trabajadores debe partir por conocer a fondo las características del sujeto que recibirá la acción.

Algunos estudios realizados por universidades y centros de investigación privados (1), han caracterizado a los venezolanos, y aportan información valiosa para su conocimiento.

Estos estudios presentan algunas características que se mantienen a lo largo de los años, otras características son nuevas, producto de la compleja realidad que nos ha tocado vivir en los últimos 40 años.

Haré un intento de analizar esta información de forma utilitaria, principalmente para la gestión del talento humano y las relaciones laborales.

ESTUDIO PSIQUIÁTRICO

Según los estudios llevados a cabo por el psiquiatra Roberto de Vries, el venezolano del 2013 es diferente al de 30 años atrás. El venezolano se caracteriza hoy en día por la adaptabilidad, la inteligencia y la iniciativa, que conformarían a una persona proactiva y emprendedora, pero al sumarle algunas características negativas como la baja perseverancia, baja tolerancia hacia los otros y una falta de memoria con su pasado genera una personalidad contradictoria.

Otra característica importante es el individualismo, lo que hace que la proactividad y la inteligencia sea en función de sus necesidades personales y no del colectivo. Por esta razón que podríamos llamar egocéntrica, al venezolano le cuesta salir de adversidades sociales donde se requiere, planificación, perseverancia, y visión colectiva.

La oportunidad sería convertir esa energía egoísta en empuje para lograr tanto objetivos individuales como colectivos que beneficien a la colectividad y al país.

LA PERSPECTIVA SOCIOLÓGICA

Por un lado el 57% de los venezolanos creen que el control de sus vidas depende de otros, pero a su vez el 56% no confía en las instituciones formales de la sociedad.

Ese alto porcentaje (57%) con un locus de control externo (piensan que lo que les pasa no es su culpa, sino de factores externos), aunado en no creer en las instituciones, lleva a niveles de resentimiento y frustración cuando las instituciones no pueden satisfacer las expectativas de estos venezolanos.

Esta baja credibilidad en las instituciones, apenas el 13,55% manifiesta alta confianza en ellas, afecta de manera dramática en la actual crisis de valores.

Si por un lado, como muy bien lo ha estudiado el sacerdote salesiano Alejandro Moreno, un alto porcentaje de la familia venezolana está des-triangulada, es decir que no está conformada formalmente por un padre y un madre que juntos eduquen y formen a sus hijos en valores, y las instituciones formales (la escuela, la policía, las instituciones públicas y las empresas) que deberían ser fuente de creación y modelaje de valores, no tienen credibilidad, estamos condenados a no salir de la crisis.

La individualidad hace que el venezolano cuando asciende olvida y deja lo otro atrás, esta insensibilidad es necesaria superarla para lograr una reconciliación entre los diferentes estratos de la sociedad y acciones de gobierno colectivas.

LA RENTA PETROLERA Y EL LOCUS DE CONTROL EXTERNO

El venezolano cree que vive en un país rico, razón por lo cual no hay razón para vivir en precariedad. Independientemente de su nivel de educación y de su esfuerzo, bastaría con una buena distribución de la renta petrolera para solucionar todos sus males.

“Nos convertimos en una sociedad aspiracional, soñamos con el ascenso, con el progreso, porque nos dijeron que ahora éramos rico, que teníamos un recurso que se vende muy bien en el mercado y para lo cual no había que trabajar, solo unos pocos para la extracción y exportación del petróleo”.

El problema ha sido también que el deseo de ascenso no ha sido a través de instituciones fuertes y éticas, por el contrario la institucionalidad no ha reforzado la superación honesta, la pasión por el trabajo, el esfuerzo, la meritocracia y la profesionalización.

El gran reto es no solo lograr una mayor producción y productividad de bienes y servicios, materiales e inmateriales, tenemos que recuperar la producción de valores y virtudes.

La vía de ascenso debe ser la educación y el esfuerzo de un trabajo efectivo y honesto, y no la trampa, la picardía, la viveza, la politiquería, el tráfico de influencia, y demás males asociados a la corrupción.

LA PERSPECTIVA PSICOLÓGICA, BAJA AUTOESTIMA Y POCA MOTIVACIÓN AL LOGRO

David McClelland uno de los psicólogos más reconocidos por sus aportes y estudios sobre la motivación, planteó que los humanos nos movemos por tres tipos de motivación: La Motivación al Poder, la Motivación a la Afiliación y la Motivación al Logro.

La Motivación al Poder es el deseo de influir en otros y controlarlos, de tener poder económico, estatus, prestigio, respeto, las personas motivadas al poder son mayormente impulsivas, autodefensivas y oportunistas.

La Motivación a la Afiliación es el deseo de crear nexos y conexiones con otros.

La Motivación al Logro es el deseo de superación y la inclinación a la excelencia, responsabilidad, tendencia al éxito, al riesgo moderado, a la apreciación del futuro, a la fijación de metas sucesivas y a la necesidad de retroalimentación constante.

También demostró McClelland que los países en donde una mayoría de la población está orientada principalmente al logro, son los países con mayores índices de desarrollo. "Para McClelland, lo ideal en una sociedad es que sus ciudadanos estén principalmente motivados al logro y que el poder y la afiliación sean motivaciones subsidiarias del logro".

CUÁL ES LA MOTIVACIÓN DE LOS VENEZOLANOS

En los años 70 se realizó un estudio mundial, incluyendo a Venezuela, para conocer lo que motivaba a los habitantes de esos países.

"En lo político, en lo económico, en lo social, en lo familiar y en lo educativo, el venezolano está motivado principalmente al poder, luchan por ganarse una posición: "A costa de lo que sea, incluso intimidando y creando la sensación de miedo y es algo muy visible en los modelos a seguir, lo vemos en los representantes políticos"

El venezolano intenta siempre tener mayor poder de influencia y estatus, en Venezuela nuestros jóvenes al ingresar a una empresa, quieren rápidamente llegar a posiciones gerenciales, no sólo por el mayor ingreso, no están buscando autorealización, ni logros, sino por el poder que representa la posición.

Pero como el venezolano es impaciente y poco perseverante, si no consigue el ascenso rápido al poder se frustra, o tratará de obtener el poder de cualquier forma, incluyendo las ilícitas, la meta es tener o estar "enchufado" al poder.

"Respecto a la motivación de afiliación, los afectos profundos están distorsionados por la lucha de poder y los afectos son más circunstanciales, porque se piensa que entre más y mejor sean las relaciones con todos, más posibilidades se abren de obtener alguna cuota de poder y se mantienen si es conveniente para los objetivos de cada quien".

Sólo a través de la re institucionalización del país es posible empezar a crear una cultura en donde predomine el logro de forma honesta y con valores y virtudes sólidas.



- (1) Perfil Motivacional del Venezolano, metodología David McClelland, María Eugenia Curiel 1974; Estudio Psicológico e ideológico del venezolano, Roberto de Vries 2013; ¿Cómo son los venezolanos? Una perspectiva sociológica. LUZ UCAB, sociólogo Natalia Sánchez 2013; Baja autoestima y poca motivación al logro pesan en el perfil del venezolano, una perspectiva psicológica 2013.

(*) Sociólogo, Master en Gerencia de Recursos Humanos, Diplomado en Psicología Positiva, Master en Programación Neurolingüística, Coach, Consultor Organizacional, experto en temas de Recursos Humanos y Relaciones Laborales.